

ACOTACIONES A LA: "NOVELLA I, QUINTA DECA, DEGLI HECATOMMITI".

IRENE ROMERA PINTOR

Universidad Complutense de Madrid

La enorme explosión de talento intelectual que caracteriza el Renacimiento en toda Europa y más hipertrofiadas bien de todas

rama de tanta riqueza que forzosa e inevitablemente algunas de las figuras más interesantes de la época quedan en el recuerdo un tanto difuminadas y un tanto olvidadas.

Este ha sido el destino injustificado que ha correspondido a una de las figuras más interesantes de la época, preceptista influyente, dramaturgo renovador y "novelliere" destacado: Cinzio, que es el nombre por el que se conoce más generalmente a Giambattista Giraldi, por su sobrenombre latino de Cynthius. Nace éste en 1504 y muere en 1573, en la misma Ferrara. Fue discípulo de Celio Calcagnini al que sucedió en su cátedra de retórica en Ferrara en 1541.

Escribe de 1541 a 1549, toda una serie de tragedias y dramas. Trata de "moralizar" y "elear" el teatro de su época apartándolo de las farsas tan en boga, esas mismas que representan la fuerza creadora y vital de la "Commedia dell'arte". Giraldi se encuadra en la tan rica tradición de los cuentistas italianos y en 1565 recoge sus "Novelle" en una colección titulada *Hecatommithi*. De las "Novelle" que contiene, la número siete de la tercera parte sirvió de fuente para el "Othello"; y la número cinco de la octava parte inspiró la comedia de "Medida por medida" de Shakespeare. En esta obra, si bien es cierto

Por supuesto el genio del inglés transformó uno de tantos relatos ejemplificadores, el de las nefastas consecuencias de una boda desigual, en ese soberbio drama de amor, celos y muerte que todos conocemos

Cf. Budd, F.E.: "Materials for a Study of the Sources of Shakespeare's Measure for Measure", *Revue de littérature comparée*, XI, 1931, págs. 711-36; Bullough, G.: "Sénèque, Greville et le jeune Shakespeare", en *Les tragédies de Sénèque et le théâtre de la Renaissance*. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris. Le chœur des Muses, 1964 y *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare*, London, Routledge and Keagan Paul, 1966; Rebora, P.: "I toni comici nella tragedia di Shakespeare", *Rivista di studi teatrali*, aprile 1952; Riposio, D.: "Fra novella e tragedia. G. Cinzio e Shakespeare", en *Metamorfosi della novella*, Ed. de Barberi Squarotti, G., Foggia, Bastogi, 1985, págs. 109-43; Cavalchini, M.: "Intorno alle fonti dell'Othello", *Rivista di Letterature Moderne e Comparate*, XX, 1, marzo 1967, págs. 33-44 y "L'Epitá di Giraldi Cinzio e Measure for Measure", *Italica*, XLV, 1, marzo 1968, págs. 59-69; Segre, C.: *Relazioni letterarie fra Italia e Inghilterra*, Firenze, Le Monnier, 1911, págs. 1-51; Ball, R.H.: "Cinthio's Epitá and Measure for Measure", *Elizabethan Studies and other Essays in Honor of G. F. Reynolds*, Colorado, Univ. of Col. Studies, Series B, Studies in the Humanities, 1945, vol. II, n°4, págs. 132-46.

que el recuerdo de Boccaccio queda claro, la inspiración y el método narrativo lo diferencian claramente de dicho autor, como también lo distingue de sus contemporáneos Bandello y Lasca, entre otros.

Utilizando una vez más el esquema ya tradicional en este género literario, Gibaldi recurre, como punto de partida para sus "Novelle", a un grupo de amigos que trata de escapar de una calamidad pública³, en nuestro caso de los españoles ... y del saco de Roma⁴, amenizan su viaje con toda una serie de relatos, distribuidos en una Introducción

³ Es una Italia de traiciones, de conjuraciones continuas, de alianzas inseguras, de luchas sin piedad, convulsa, sacudida por el fragor de batallas donde corre la sangre y donde la "furia francesa" lleva sus extremos hasta las indefensas poblaciones civiles ante el espanto y el estupor de los italianos. En su *Storia d'Italia*, Francesco Guicciardini (1483-1540) analiza con un amor apasionado y dolorido, teñido de amargura y de impotencia el camino recorrido hasta llegar a la verdad de esta situación.

Cf. también nuestro artículo: "Apuntes para un estudio del contexto socio-político de la génesis del Príncipe". *Actas del VI Congreso de Italianistas*, Madrid, 1994, págs. 243-250.

⁴ La juventud estudiosa de nuestro autor es perturbada y de qué manera por la noticia del Saco de Roma, el 6 de mayo de 1527. El espanto, el horror y la consternación que causó la asolación de la ciudad del papa por unos mercenarios, dejados a su albedrío durante doce días, sin jefes, entre los cuales destacan por su ferocidad los lansquenets luteranos, están ampliamente documentados en los escritos de todos los contemporáneos.

Entre la magnitud de testimonios sólo citaremos el del propio Gibaldi, en el "proemio" de sus *Hecatommithi ovvero cento novelle*. Cugini Pomba e comp Editori, Torino, 1853, págs 9-22: "Dico adunque, ch'essendo già corsi gli anni mille cinquecento ventisette, dopo che il verace figliuolo d'Iddio, per la salute dell'umana generazione, nacque uomo fra gli uomini, uno signore Alamano, tratto dall'odio, che ed egli, e molti di quella nazione (per instigazione di alcuni che, tocchi da maligni spiriti, armarono la lingua e la penna altresì contra la santa e cattolica Chiesa romana) portavano alla santità del papa, e a tutto quel sacratissimo ordine dei santi prelati, messo in punto un grossissimo e potentissimo esercito di gente alimana, macchiata della pestifera eresia di Lutero, e dei suoi seguaci, a gran cammino in Italia si venne, tratto da iniquo pensiero, non pure di distruggere Roma, patria comune a tutte le nazioni, ma di dare indegnamente con le sue mani al papa morte, con un capesaro d'oro, ch'egli per impiccarlo portava esso con lui (...) non mancarono altri capitani barbari tra quelle genti, che tratti dal medesimo odio, e dall'ingordo desiderio del guadagno, tennero unito l'esercito tedesco, per condurre a fine quella iniqua e scellerata impresa. Aggiunse alle costor forze le sue un capitano molto esercitato nelle imprese della guerra (...) a Roma se n'andò, la quale ritrovo di pochissima gente d'arme fornita. (...) Ed ancora che quelle poche genti d'armi, che in Roma si ritrovarono insieme co' cittadini Romani, armati dell'usato loro valore, si oppossero a quel fiero impeto (...) e mostrassero con sommo valore l'ardire dei cori loro, nondimeno fu tanta la moltitudine de' nemici, che loro con incredibile impeto venne adosso, che non poterono resistervi (...) Il papa, il quale, fuori d'ogni opinione, per aver più creduto che non gli bisognava, era stato da tanta moltitudine de' nemici sopraggiunto, conobbe dal loro impetuoso entrare in che termine fossero le cose di Roma, e quanto egli era mal atto a far resistenza alla nemica forza; (...) cosí il papa si ridusse con buona parte de' cardinali e dei prelati in castel Sant' Angelo, ed ivi in sicuro si pose, parendogli ch'essendo egli il capo di Roma, com'era capo di tutto il popolo cristiano, avvenisse ciò che si volesse di reo, salvo lui, si potesse dir salva Roma, e insieme con lei la maestà della religione nostra, mal grado che se n'avessero i nimici della Romana Chiesa, che con tanta ingiuria assalita l'aveano. I nimici, che sopra ogni altra cosa bramavano di aver il papa, con gli altri capi della Chiesa, nelle mani, diedero al castello lungo e terribile assalto, ma poi che si videro non poter superar la fortezza del luogo, fatevi le trinciere, e lasciata buona custodia intorno al castello, si voltarono con fierissimo animo alla ruina del popolo di Roma, il quale, pieno d'incredibile spavento, essendo già stati morti que' Romani, che al barbarico furore si erano opposti con coraggioso

diez Décadas, etapas éstas de su viaje de Roma a Marsella. Teóricamente, estos relatos constituyen la ilustración de una máxima o de una cualidad moral alrededor de las cuales se agrupan las distintas décadas. Este esquema, sin embargo es más pretexto que otra cosa y en todo caso no presenta ninguna rigidez.

Nos atendremos ahora al estudio de la "Novella" I, de la V década de las *Hecatommithi*², década en la que se razona sobre la fidelidad de los maridos y de las esposas. Este relato lo realiza "Quinto", uno de los miembros de la "gentil brigata" después de que al atardecer hubieran comido y disfrutado de la sobremesa: "essendo già passata l'ora della nona"³.

El título⁴ de la Novella es ya un resumen de la misma, según la costumbre que por tan largo tiempo se va a conservar en todas las literaturas europeas. Después de una introducción en la que se declara indigno del alto tema que le ha tocado discutir, nos muestra a un rey de Egipto, Cassandro, que apoyándose en su brazo derecho, Grippo, "del quale il re molto si fidava"⁵, reúne al Senado para proclamar heredera a su única hija, Selene. Detengámonos aquí para observar lo que para nuestro gusto moderno resulta casi inaceptable: el anacronismo absoluto de los personajes y de las instituciones. Los nombres griegos podrían, si acaso, justificarse en el Egipto helenístico de los Ptolomeo, pero este "Senado" al que se entrega el gobierno y la tutela de la princesa, mientras no se haya desposado... Esta primera impresión, hoy inevitable, es algo de lo que debemos deshacernos. Herederos, aunque no lo queramos, de todo el movimiento romántico con su color local y del historicismo, que tantos logros consiguió en el conocimiento del pasado, tenemos que desprendernos de esta visión que nos cierra la posibilidad de entender a nuestro autor como es debido. Tenemos que juzgarlo por lo que se había realizado antes que él y nunca por lo que vino después. Aceptemos en consecuencia estos anacronismos, que son la norma por lo demás en casi todas las producciones anteriores al siglo XIX.

En un primer momento Grippo, se fracasar su tentativa de casar a la princesa con su hijo Ipparco. Se decide el Senado a unir a Selene con el rey de Persia, Rodobano. Como suele ocurrir con los cambios que, "quasi per regola in tutte le corti"⁶ se producen en

animo, non avendo speranza alcuna di soccorso, come fuori di sé, si stava. Ne sapeano i miseri altro che farsi che, come la loro ultima ora fosse venuta, attendere quello che di loro volesse disporre: la molta rabbia dell'infinita gente Tedesca, e giudicavano quelli felici, cui, per loro felice destino, era avvenuto di morire sotto le mura di Roma, virilmente combattendo; (...) Costoro adunque per natura fieri (...) non perdonarono né a sesso, né a persona, né a età, né a grado, né a tempi, né a sacramenti, né all'istessa religione del Signore e Redentor nostro. Prima pigliati coloro che sulle porte ritrovaramo in abito lugubre chiedere loro mercede, entrarono nelle lor case, e tolsero tutto quello che in esse si ritrovava (...) Né a questo termine stettero contenti i crudi vincitori, ma (...) faceano forza alle lor donne"

² Esta "Novella I", de la década V servirá de inspiración a su tragedia *Selene*. Depurada y estilizada, la tragedia ahondará en los temas que el relato corto no permitía desarrollar o incluso abordar y prescindirá de incidentes superfluos en un enfrentamiento dramático, aun cuando puedan aceptarse en un cuento de aventuras.

³ *Gli Hecatommithi*... o. v. pág. 195

⁴ *Gli Hecatommithi*... o. v. pág. 195. "Selene, reina d'Egitto è maritata a Rodobano, re di Persia, il quale, per inganno di uno scellerato, comincia ad averla in odio. Ella non manca di amarlo con somma fede. Conosce, dopo alcun tempo, Rodobano la fede della sua moglie, e la frode del malvagio, onde ha quella carissima, e questi è punito secondo il merito della sua cattività."

⁵ *Gli Hecatommithi*... o. v. pág. 196

⁶ *Gli Hecatommithi*... o. v. pág. 197

estos casos, queda Grippo despojado de todos sus cargos y prepotencia. Pero la princesa, lo escoge entonces como secretario suyo. En este puesto, Grippo "come astuto che egli era"¹⁰ supo ganarse la confianza del rey de tal manera que un día le habla a solas. Con promesa de mantenerle el secreto, le desvela que se ve obligado a confesarle, muy a su pesar y no sin antes haber tratado repetidas veces de reprender a la princesa, que ésta tenía un amante con cuya complicidad proyectaba matar al rey. Únicamente el horror que le provocaba tanta maldad, le obligaba a denunciar a la reina. Establecida así la sospecha en el corazón de Rodobano, so pretexto de mostrarle el adulterio de Selene, lo lleva a unos aposentos donde previamente se habían escondido su hijo Ipparco con algunos secuaces para tratar de asesinar al rey. Pero el rey puede escapar gracias a algunos fieles servidores aunque no sin que antes los conjurados amotinaron al pueblo en contra de los extranjeros. Grippo entonces cuenta a Selene que el tumulto se debía a la tentativa de Rodobano de asesinarla, mientras éste huye a Persia con su hijo. Al venir Rodobano en son de guerra, con sus persas contra Egipto, el Senado creyendo la calumnia de Grippo, nombra a éste Capitán general y a su hijo lugar teniente. Furioso, Rodobano pide explicaciones a Grippo que lo entretiene con engaños so pretexto de la furia de la multitud y esperando mejor ocasión. Selene, entretanto, manda embajadores a su esposo, quien se niega, ciego de ira, a escucharlos. Pero vivía en Egipto un sabio persa llamado Antígono, que a pesar del peligro se prestó, después de quince años, a dirigirse a Rodobano y a su hijo para hacer las paces entre ellos y la infeliz Selene. Enterado, Grippo hace que el Senado le prohíba bajo pena de muerte la partida y propone a Selene el servirle él de embajador ante Rodobano, a pesar del peligro que para él pudiera representar esto. Mientras tanto unos señores armenios intentan asesinar con engaño al rey de Persia y a su hijo, pero descubierta la trama, aprovechando el parecido casual de Rodobano y su hijo con los traidores, se decide a dirigirse a Egipto gracias a los buenos oficios de un hermano de Antígono, Antioco. Con este engaño consiguen que Grippo desvele su auténtico pensamiento al proponer que la reina viuda se case, no como deseaba el senado con el rey de Armenia, sino con un egipcio - su hijo - ya que todos los extranjeros habían demostrado su maldad. En efecto - afirma Grippo - ¿no había acaso sido Rodobano adúltero y no había asimismo querido matar a su esposa culpándola después de estos mismos crímenes suyos? Es el momento en el que, indignado, se da a conocer Rodobano, y con el apoyo de Antígono desenmascara así al traidor ante el Senado y la princesa. Reconciliados los esposos y muerto el rey de Armenia: "la fede di Selene rimase non men chiara, che si rimanga lo splendore del Sole"¹¹.

Por su estructura misma, esta "Novella" nos ofrece todas las características de un cuento maravilloso, con una atmósfera de aventuras extraordinarias. Está así mucho más próximo de las fantasmagorías de la épica tardía de un Ariosto o de un Tasso que de la tradición picaresca de Boccaccio. Esta tradición de aventuras maravillosas es muy antigua. Arrancando del ciclo bretón y del Roman Courtois, se populariza con la prosificación de los poemas épicos y tiene representaciones en todas las literaturas europeas, aunque es en Italia donde alcanza probablemente mayor nivel literario con obras como "El Orlando Furioso" o "La Jerusalén Liberada". Incluso en Boccaccio se pueden rastrear algunos ejemplos de este gusto por la aventura extraordinaria que culminará en España con las novelas de caballerías. Esta "Novella", mediante la coordinada espacial, nos ofrece un barajar de ciudades exóticas y de lugares maravillosos: Egipto, Persia,

¹⁰ *Gli Hecatommitti ... o. c.*, pág. 197.

¹¹ *Gli Hecatommitti ... o. c.*, pág. 209.

Armenia. La localización de la tragedia en tierras exóticas responde a la voluntad de Giraldi de suscitar la atención del público y corresponde a lo que él mismo denomina "maraviglia". Se trata de un componente que, a juicio de nuestro autor, es necesario por su alto poder de seducción con el que cautiva al público mediante el recurso de lo insólito, lo lejano, lo nuevo y lo inusual.

De igual forma esa larga espera de quince años que pone a prueba la constancia de los amantes, incluso el insertar la anécdota del avaro ateniense con tan poca relación con el resto de la intriga, son todas ellas indicaciones de estar encuadrada esta obra en la tradición de la novela caballeresca. Es interesante esta observación por cuanto es precisamente este relato uno de los que va a utilizar Giraldi para su teatro. Ciertamente este teatro está influido más directamente por la estética y la temática Senequista¹⁷, pero tampoco se puede descartar la influencia de esta tradición, aún medieval, de novela de aventuras fantástica a lo Tirant lo Blanc. Sólo así se puede aceptar lo inverosímil de una acción extendida sobre espacios inmensos y dilatada por un periodo de tiempo desproporcionado. Considerando esta dimensión espacio-temporal como dato de la realidad cotidiana, la actitud de los personajes se desbarataría hasta convertirse en algo incomprensible.

Desde otro punto de vista, las relaciones entre esposo y esposa sólo se nos descubren en el relato con gran retraso y como de pasada. Al mostrarnos a Grippo envenenando con sus insidias el ánimo de Rodobano, no nos ha explicado cuál era el estado afectivo entre ambos esposos. Sólo en el transcurso de la acción se nos muestra sin explicación este amor, como por ejemplo cuando Selene cree, engañada, que le han presentado la cabeza de su hijo y de su marido: "La infelice reina, che tutto il suo bene avea nel marito e nel figliuolo, tenendo certo che quelli fossero i capi loro, vinta dal dolore, tramortita cade nelle braccia delle sue donne"¹⁸.

El tema de esta quinta década es ciertamente la "fede" y no el amor, pero tanto en los autores latinos de los que Giraldi estaba empapado como en los autores italianos anteriores abundan las figuras de grandes enamoradas con su trágico destino. Necesitamos pues encontrar una explicación a esta aparente falta de interés por un tema al parecer de tan fácil como socorrido desarrollo. Tengamos en cuenta que Giraldi, al describirnos las desgracias de una dama de alta alcurnia y por consiguiente magnánimo corazón, da por supuesto que el cuidado de su honor conlleva ya de por sí el amor conyugal, consecuencia de la fidelidad¹⁹. En segundo lugar, la exigencia de la técnica narrativa de la novela corta impide los desarrollos psicológicos, recortando los personajes hasta dejarlos en silhuetas esquemáticas. Por otra parte, el deseo de mantener el centro de interés en el tema

¹⁷ Cf. Charlton, H.B. *The Senecan Tradition in Renaissance Tragedy*, Manchester, Manchester University Press, 1946; Jacquot, J. "Sénèque, la Renaissance et nous", en Jacquot, J. *Les tragédies de Sénèque ... o. c.*; Dondoni, Lucia: "Un interprete di Seneca del '500: G. Giraldi", *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*, vol. 93, fasc. I-II, págs. 3-16 y págs. 155-182, Milano, Ist. Lombardo di Scienza e Lettere, 1959; y "L'influence de Sénèque sur les tragedies de G. G.", en: Jacquot, J. *Les tragédies de Sénèque ... o. c.*; Armstrong, W.A. "The influence of Seneca and Machiavelli on the Elizabethan Tyrant", *Review of English Studies*, XXIV, 1948, págs. 22 y ss; Paratore, E. "Nuove prospettive sull'influsso del teatro classico nel '500", *Atas del congreso sobre: Il Teatro classico italiano nel '500'*, págs. 7-95, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 1971.

¹⁸ *Gli Hecatommitti ... o. c.*, pág. 205.

¹⁹ Por consiguiente, el amor no queda descartado en esta "Novella", aun cuando constituya un tema subordinado al principal, la fidelidad. De hecho, a lo largo de su *Discorso*, Giraldi expresa la aprobación que en él suscita el tratamiento del amor.

de las insidias urdidas por la ambición de Grippo, le impide extenderse en la descripción de la pasión de las víctimas de éste, aunque no le impide, como hemos observado, perderse en incidentes nuevos como la aventura de Armenia. Pero aquí obedece a otro imperativo, como es la necesidad de la aventura, en donde los sucesos se engarzan sucesivamente sin que, en rigor, cambie el centro de interés propiamente dicho. La diversidad de acciones que presenta esta "Novella", conlleva la sucesión de episodios o digresiones, las cuales, son necesarias a juicio de Gibaldi por cuanto desarrollan el argumento al tiempo que lo enriquecen por medio de la variedad: "Perocché porta questa diversità delle azioni con esso lei la varietà, la quale è il condimento del diletto, e si dà largo campo allo scrittore di fare episodi, cioè digressioni grate (...)"¹³. Este dejarse llevar por el "... y ahora ocurre que...", "... y después ocurre que...", "... y entonces ocurre que..." es probablemente la más importante razón que le aleja de la descripción de los estados de ánimo de sus personajes.

Tanto es así que el mismo Grippo, hombre clave, sólo se nos muestra en su actuación externa, por sus actos, correspondiendo al lector el valorarlo adecuadamente. Brazo derecho del rey, nacido de la primera familia del país, glorioso por sus hazañas, se ve investido por su difunto Señor de la protección de la joven princesa "che in luogo di padre l'aveva"¹⁴. Pero al casarse ésta, el nuevo soberano le quita todos sus cargos a él, que había soñado hacerse dueño de todo el poder. ¿Cómo no desear vengarse?. Pues no. Él no busca satisfacer su venganza. Si decide matar a Rodobano es porque así, por medio de su hijo, "diverrebbe re di tutto L'Egitto"¹⁵. Es puro afán de poder lo que provoca su primera calumnia, puro afán de poder, al frustrarse el asesinato, lo que provoca los infundios contra Rodobano y la guerra con Persia, que le permitirá ser nombrado capitán general del ejército. Esta ambición ciega sin ninguna otra motivación le convierte en hipócrita, en traidor a egipcios y persas, le lleva a suscitarse la conjura de Armenia y le hace insensible al dolor de Selene. Pocas veces se habrá visto un carácter tan entregado a una única pasión como éste de Grippo, que por sí solo constituye el personaje más profundo de esta primera Novella de la década V. En esto se distingue de la mayoría de los malvados de ficción, en los que predominan siempre pasiones mucho más impuras y mucho más personales, como pueden ser la venganza, el odio, la lujuria o la envidia.

No pretendemos afirmar que esta "Novella" pueda considerarse una obra maestra narrativa. Resulta indudablemente difusa en su desarrollo. Los personajes secundarios son en número innecesario: la anónima nodriza, Antioeo -el hermano de Antigono- hasta éste mismo incluso. De hecho, los personajes no son más que la personificación de una idea, de un ejemplo, con una clara función de transmisores de un mensaje. Tampoco se

¹³ Cf. *Discorso di Giovambattista Gibaldi Cinzio intorno al comporre dei Romanzi a G. B. Pigna* (págs. 37-167). *Discorso over lettera di l' Giovambattista Gibaldi Cinzio l' intorno al comporre delle Comedie / e delle Tragedie / a Giulio Ponzio Ponzoni* (págs. 171-224) A cura di Guerrieri Crocetti, Camillo (*Scritti Critici*). Milano, Marzorati (Vicenza, Stocchiero), 1973. Aunque también hayamos podido encontrar en Italia y manejar la siguiente edición: *Discorso de' romanzi, delle commedie e delle tragedie (Ragguonamenti di Giovambattista Gibaldi Cinzio ricorretti sopra un esemplare ... Documenti intorno alla controversia sul libro de' Romanzi con G.B. Pigna*. Rist. Anast. dell' ediz. Milano, Daelli & C., 1864. Forni, Bologna, 1975, Vol 1: págs. 272. - Vol 2: págs. 168), hemos preferido trabajar en la edición más reciente de 1973, de Guerrieri Crocetti, Camillo, por lo que las citas que hacemos de esta obra corresponden a dicha edición.

¹⁴ *Gli Hecatommili ... v. c.* pág. 197.

¹⁵ *Gli Hecatommili ... v. c.* pág. 197.

suceden los incidentes con la concatenación necesaria. ¡Y qué decir de la ingenuidad que representa el hacer que unos conjurados armenios resulten "per avventura simigliantissimi l'uno al re, l'altro al figliuolo!"¹⁰. Sin embargo, estas imperfecciones no empañan el interés dramático de la Novella siempre y cuando tengamos bien en cuenta, como hemos indicado, que no debemos pedirle ni la autenticidad histórica que nuestro gusto moderno -pero nunca el antiguo- exige, ni el grado de realismo que sería contrario al espíritu de aventura extraordinaria y de lección moral que indudablemente Giraldis quiere infundirle.

En este sentido, resulta interesante el hecho de que Giraldis haga coincidir el engaño ingeniado por el rey con aquel otro engaño que planea Grippio. Recordemos que éste pensaba hacerse pasar por enemigo de Egipto bajo el visto bueno del Senado, siempre dispuesto a darle crédito, con objeto de presentarse en Persia ante el rey como su amigo y poder de esta manera darle muerte con toda facilidad. Esto mismo es lo que comunica Antioco en su mensaje, en el que cuenta cómo muriera el rey por haber confiado en la fingida amistad de los armenios, con lo que estos últimos vienen a representar la puesta en práctica de los planes de Grippio, aun cuando el lector sea consciente en todo momento de la falsedad de la noticia.

Esta voluntaria coincidencia por parte de Giraldis responde a su voluntad de hacer hincapié en la maldad que entraña toda traición. Esta acción desleal no es reprochable sólo porque representa un desmesurado afán en hacer prevalecer los intereses personales a cualquier precio, sino sobre todo porque se traiciona la confianza que la víctima tiene depositada en el traidor. En definitiva, la traición resulta posible porque es fruto de la hipocresía, principal característica del traidor, cuyos engaños e insidias son consideradas por la víctima como justas y necesarias advertencias de un alma noble que actúa en nombre de la amistad. Giraldis no somete a sus nobles héroes a la fatalidad del destino (pensemos en Edipo Rey), a la fatalidad del propio carácter de los héroes (Antígona) o al capricho de los dioses (Fedra), como sucedía en las tragedias clásicas, sino que los hace víctimas de otros personajes que representan la maldad, hecho que posibilita la verosimilitud en el tratamiento que reciben unos y otros. De esta manera, nuestro autor puede recompensar a los primeros y castigar a los segundos dentro de la propia "Novella", en la medida en que unos y otros se hacen responsables de sus propios actos, sin que intervenga ningún otro factor que o bien justifique o bien disculpe la actuación de cada personaje.

Con ello, Giraldis consigue impartir una lección moralizante desde dos frentes tan opuestos como complementarios: por una parte, ensalza una determinada cualidad (en este caso, la fidelidad) de un personaje virtuoso al que recompensa por esto mismo, al tiempo que, por otra parte, ataca una maldad determinada (ansia de poder o ambición sin escrúpulos, en este caso) de los personajes malvados a los que castiga por lo mismo. Esta determinación de recompensar o de castigar según el caso se justifica por cuanto las acciones de los personajes no dependen sino de su libre albedrío. De esta manera, Giraldis se identifica también con la doctrina de la Contrarreforma, que defiende la función decisiva de los actos del hombre (de los que es responsable) para determinar la perdición o la salvación eternas, frente a las teorías de la Reforma que abogaba por la salvación del alma sólo por la fe. Recordemos que Hércules II había acogido en su corte a algunos jesuitas de la Contrarreforma que ocuparán distintas cátedras en la Universidad de Ferrara y que estarán en comunión de ideas con Giraldis, fiel a la doctrina católica y, por tanto, contrarreformista hasta la médula.

¹⁰ *Gli Hecatommitti*, II, pág. 197.

En este mismo orden de ideas, la asociación por parte de Giraldi de la nobleza de sangre (realeza) con la nobleza del alma (virtud) constituye un medio más del que se vale nuestro autor para la consecución de otro de sus objetivos didácticos, éste ya no tanto de orden moral cuanto puramente humano y social. Se trata de defender una especie de conformismo social, en el que cada uno puede cumplir con su deber sin que por ello se vea mermado en su condición humana. Para conseguir que el lector asimile esta concepción, reviste de virtud al noble, que por su posición elevada se encuentra al frente del poder y la autoridad. Las desdichas que precisamente por su virtud le causan injustamente otros personajes favorecen el clima de simpatía que se crea en torno al personaje.

No olvidemos que en su mayoría el público era súbdito del duque de Ferrara, por lo que acabará identificando al duque y a su esposa con los nobles personajes de la "Novella" (Selene y Rodobano, en este caso), revestidos de virtud de forma connatural. El hecho mismo de que sólo los personajes nobles o reales sufran la desgracia de la traición y la hipocresía de los aduladores, redundará en beneficio de los humildes, en la medida en que están a salvo de las maquinaciones que suscita el poder. En definitiva, no sólo defiende el conformismo social, sino que llega al punto de idealizar la condición del súbdito como la más segura de todas, hecho que consigue Giraldi suscitando en el lector los sentimientos de compasión y de temor.

Cuando su "gentil brigata" discute el relato, las damas reprochan²⁸ a Rodobano el haber creído, tan fácil como injustamente, la calumnia del malvado Grippo²⁹ -malvado por ambición, no lo olvidemos-, por ser tan contraria al honor debido a una dama. Esto es importante, ya que, psicológicamente un soberano de 18 años, en país extranjero, sometido a las asechanzas de una corte e inseguro de sí mismo, es terreno abonado para que fructifique cualquier insidia.

La lectura de las *Hecatommitti*, obra hoy un tanto eclipsada por la indudable brillantez de las de otros genios contemporáneos suyos, nos ofrece un elemento importante para la valoración no sólo de los otros "Novellieri" italianos, con toda su riquísima producción, sino incluso de toda la creación literaria y cultural del Renacimiento.

²⁸ Estos reproches del todo justificados se ven, sin embargo, atenuados en los comentarios por el hecho de que Giraldi nos indique la edad del monarca, 18 años, con lo que queda psicológicamente justificada la reacción de un muchacho de esa edad, inseguro de sí mismo, que confía ciegamente en la pretendida amistad de un hombre que por su edad bien pudiera ser su padre, encontrándose además en país extranjero y sometido a las asechanzas de una corte.

²⁹ *Gli Hecatommitti ... o. c.* pág. 209: "La compassionevole novella di Quinto fu da ognuno attentissimamente ascoltata; e se non che la giovane età di Rodobano parve ad ognuno atta a poter lasciarsi ingannare da uno di grave età, e di molta autorità appresso lui, l'avrebbero tutti sommamente biasimato, per avere creduto a Grippo quel che di fedel moglie creder mai non si doveva. Ma, come la giovane età fe Rodobano degno di scusa, così la matura di Grippo diede ad ognuna giusta cagione di maravigliosamente vituperarlo. E fu detto, che il cercare d'ascendere ad alti gradi, per vie sconce e biasimevoli, non era altro, per lo più, che apparecchiarsi un trabocchevole precipizio. E fu concluso, che un mal animo è privo di quella tranquillità, la quale fa che l'uomo in questa vita gode quasi la quiete divina".

BIBLIOGRAFÍA:

Aparte de la bibliografía específica señalada en las notas, destacamos por su interés la siguiente:

- BARTHES, R.: *Análisis estructural del relato*. México, Premià, La red de Jonás, 1990.
- BERTHÉ DE BESAUCÈLE, L.: "Un savant italien du XVI^e s.", en *Mélanges de philologie d'histoire et de littérature offerts à Henri Hauvette*. Paris, 1934, pp. 315-319.
- BERTINO, G.: *Gli Ecatommiti di G. B. Giraldi Cinthio, saggio critico estetico*. Sassari, Gallizzi, 1903.
- BILANCINI, P.: "Un novelliere morale del sec. XVI", *Rivista Abruzese*, III, (1888), págs. 231-241.
- BONORA, E.: *Critica e Letteratura nel Cinquecento*. Torino, Giappichelli, 1964.
- GUERRIERI CROCETTI, C.: *G. B. Giraldi ed il pensiero critico del sec XVI*. (Biblioteca della "Rassegna", XIV). Roma, 1932.
- GUGLIELMINO / GROSSER: *Il sistema Letterario. 400, 500, 600 e 700*. Guida alla storia Letteraria e all'analisi testuale. Milano, Ed. Principato, 1993.
- GUICCIARDINI, F.: *Storia d'Italia*. A cura di Costantino Panigada. Bari, Laterza, 1929 (5 vols).
- HALE, J.R.: *Enciclopedia del Renacimiento Italiano*. Versión española de Fernando Villaverde. Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- MAESTRI, D.: "Gli Ecatommiti del Giraldi Cinzio: una proposta di nuova lettura e interpretazione", *Lettere Italiane*, XXIII, (1971), págs. 306-331.
- "Dialoghi della vita civile negli Ecatommiti di G. B. Giraldi Cinzio e nella trattatistica rinascimentale", *Istituto Univ. Orientale. Annali, Sezione Romanza*, XVII, (1975), n° 2, págs. 363-78.
- PERALE, G.: *Sul valore morale degli Ecatommiti di G. B. Giraldi. Saggio di uno studio sull'efficacia della Controriforma nella letteratura italiana*. Prato, Alborghetti, 1907.
- PIERI, M.: "La strategia edificante degli Ecatommiti", *Esperienze letterarie*, III, (1978), n° 3, págs. 43-74.
- "G. B. Giraldi trattatista", *Italianistica*, VII, 1978, págs. 514-28.
- ROZO, U.: "Gli Ecatommiti all'Indice.", *Revista Schifanoia*, Modena-Ferrara, Panini-ISR, (1992), n° 12, págs. 61-77.
- VEROLI, A.: *L'intento morale negli Ecatommiti di Gio. Battista Giraldi*. Camaiore, Tipografia Benedetti, 1890.
- VILLARI, S.: "Per l'edizione critica degli Ecatommiti.", *Revista Schifanoia*, Modena-Ferrara, Panini-ISR (1992), n° 12, págs. 79-81.

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
SOBRE
HUMANISMO Y RENACIMIENTO

Volumen II

Coordinadores

JUAN MATAS CABALLERO

JOSÉ MANUEL TRABADO CABADO

MARÍA LUISA GONZÁLEZ ÁLVARO

MAYUELA PARAMIO VIDAL

(GRUPO DE INVESTIGACIÓN G.E.L.S.O.)

Universidad de León
Secretariado de Publicaciones
1998